

INDIA

Últimos acontecimientos

Madrid: 22 de octubre de 2012



EL GOBIERNO RETOMA EL PROCESO REFORMISTA

El pasado mes de septiembre, el Primer Ministro indio Manmohan Singh y su ministro de Finanzas, Palaniappan Chidambaram, nombrado en agosto, presentaban un paquete de medidas de liberalización económica con el objetivo, por un lado, de recuperar la confianza de los mercados y, por otro, de revitalizar el ritmo de crecimiento económico. Este último, aunque todavía elevado, se ha ido reduciendo a tasas del 6%-6,5% en los dos últimos ejercicios, cuando entre 2003 y 2009 había promediado por encima del 8%.

Debe señalarse que buena parte de las medidas que se presentaron el pasado mes septiembre las había ya intentado introducir el gobierno presidido por el Sr. Singh a finales de 2011. Sin embargo, el descontento popular, hábilmente explotado por el principal partido de oposición, el hinduista-nacionalista Barathiya Janatha (BJ), y la secuela de huelgas, manifestaciones, marchas y cierres de comercios fueron tan intensos que el gobierno se vio obligado a volver sobre sus pasos apenas dos semanas después, retirándolas, lo que envió a los mercados financieros una señal muy negativa.

CUÁLES SON LAS MEDIDAS

- La subida en un 14% del precio del gasóleo y la limitación a seis bombonas anuales por familia del gas para cocinar. Con esta subida, se quiere reducir el coste para las arcas públicas de los subsidios sobre los combustibles, un coste que hace tres años era igual al 4% del PIB.
- Abrir el sector de la gran distribución al capital extranjero, permitiendo a las grandes compañías internacionales del sector (Wal Mart, Carrefour, Tesco, etc.) adquirir hasta el 51% de las "joint-ventures" que constituyan. En la India, el sector de la distribución está en manos de millones de pequeños comerciantes que temen que la entrada de las grandes multinacionales del sector pueda acabar con sus negocios. Además, tradicionalmente han sido y son una fuerza de voto formidable de la que tradicionalmente se ha beneficiado el partido BJ. Teniendo eso en cuenta, el gobierno trató de "suavizar" la medida con algunas salvaguardias: en primer lugar, las multinacionales del sector sólo podrán establecerse en poblaciones con más de un millón de habitantes. En segundo término, el 30% de los productos vendidos tendrán que ser surtidos por pequeños fabricantes domésticos, con el fin de facilitar su incorporación a la cadena global de producción. Por último, cada uno de los 28 estados que integran la Federación será quien, en última instancia, tenga la facultad de tomar la decisión de autorizar o rechazar el establecimiento de la multinacional de turno.



- Liberalizar el sector de las aerolíneas locales, aunque en esta ocasión el límite máximo autorizado al capital extranjero no podrá superar el 49%.
- Dar un impulso al proceso privatizador. Para ello, el gobierno autorizó la puesta a la venta de paquetes minoritarios en una serie de compañías públicas de diversos sectores, como Oil India, Hindustan Copper o National Aluminium. El ejecutivo se ha marcado como objetivo para el actual año fiscal 2012/13 (que terminará el próximo 31 de marzo) obtener como mínimo 5.600 mill.\$ en concepto de ingresos por privatizaciones.

Las reformas arriba mencionadas no necesitaron de aprobación parlamentaria para entrar en vigor. Sin embargo, apenas un mes después (el cuatro de octubre), el ejecutivo presentó ante el parlamento dos proyectos de ley:

- El primero modifica la Ley del Seguro de 2008 en un sentido más favorable al capital extranjero, ya que eleva del 26% al 49% la participación foránea en el capital de las compañías locales de seguros.
- El segundo modifica la Ley de Pensiones, permitiendo a los extranjeros controlar hasta el 26% del capital de las compañías locales.

QUÉ PRETENDE LOGRAR EL GOBIERNO INDIO CON LAS MEDIDAS

El intento frustrado de introducir algunas de estas medidas en noviembre de 2011 había lanzado una señal muy negativa a los mercados financieros en un momento en el que el PIB indio se estaba desacelerando: el crecimiento estimado en el año fiscal 2011/12 (31 de marzo) fue del 6,5% (5,5% en el último trimestre), frente a un promedio del 8-8,5% en los cinco ejercicios precedentes. Además, los déficits gemelos iban en aumento, especialmente el de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que en 2011/12 fue del 4,2% del PIB, frente a una media del 2% en los cinco ejercicios anteriores. El déficit público, tras descender al 4,7% del PIB en 2007/08, había crecido hasta el 8% del PIB en 2011/12. Tampoco la inflación daba tregua al gobierno ya que, a pesar de la caída del crecimiento económico, había pasado de casi un 4% en 2009/10 a casi un 9% el ejercicio pasado. El repunte de los precios hizo que el Banco de Reserva (banco central) tuviese que refrenarse a la hora de bajar los tipos de interés de referencia: sólo lo hizo en una ocasión en 2012.



El negativo mensaje enviado a los inversores extranjeros, unido a la desaceleración del crecimiento económico y al aumento de los déficits gemelos y de la inflación pronto empezaron a pasar factura:

- Entre 2010/11 y 2011/12 la inversión en cartera se redujo en 12.390 mill.\$.
- La rupia se convirtió en una de las monedas asiáticas de peor comportamiento, al depreciarse en un año y medio un 18% frente al dólar estadounidense.
- Las Agencias de Calificación amenazaron con degradar el “rating” soberano de la India: Aunque la Federación todavía es “Grado de Inversión”, está a sólo una categoría de la de “bono basura” para las tres principales Agencias (BBB- para Standard&Poor’s y Fitch Ratings y Baa3 para Moody’s). De hecho, las dos primeras Agencias citadas habían calificado en marzo y junio respectivamente de “negativa” la “evolución” (“Forecast”) de la India, lo que abría la posibilidad a una posible degradación del “rating” en los meses venideros.

Ante este negativo panorama, el gobierno indio pretendía sacar a la economía del país de la situación en que se encontraba con una política de choque que estimulase la inversión y el crecimiento económico. También pretendía revertir la negativa evolución de la rupia, que estaba alimentando la inflación en un momento de subida de los precios internacionales del crudo y de las materias primas, y evitar una posible degradación del “rating” a cargo de las Agencias de Calificación.

CUAL HA SIDO LA REACCIÓN ANTE LAS MEDIDAS

La reacción de los mercados ha sido favorable:

- La bolsa de Bombay (el Índice SENSEX) subió un 2% tras su anuncio.
- La rupia se recuperó frente al dólar (de 57,3 R/1 \$ a final de junio, record bajista, se pasó a 54 R/1 \$ tras el anuncio de las medidas).
- Las Agencias de Calificación han “pospuesto” sus amenazas de degradar el “rating” del país.
- Los empresarios indios han acogido muy bien las medidas que, incluso, les han parecido cortas.



Sin embargo, a nivel popular y de partidos políticos, como era de prever, todas estas medidas fueron muy protestadas, especialmente la relativa a la subida del precio del gasoil y la que conlleva la apertura al capital extranjero del sector de la gran distribución.

El rechazo a las medidas liberalizadoras procedió fundamentalmente del principal partido de oposición, el ya citado BJ, que tradicionalmente se ha erigido en defensor del pequeño comercio, encontrando ahí un vivero formidable de votos. El partido BJ es hinduista-nacionalista y ha sido siempre defensor de un extremo "nacionalismo" en lo económico, viendo la entrada de capitales extranjeros como un vestigio del dominio colonial. El partido, de hecho, ha dejado claro que los estados indios en los que gobierna (entre otros Gujarat o Madhya Pradesh) se opondrán al establecimiento de multinacionales de la gran distribución en sus territorios respectivos. Otro estado indio que también se ha negado a que se establezcan en su territorio las multinacionales extranjeras es Uttar Pradesh, que con una población de más de 200 millones -superior a la de Brasil- es el más poblado de la Unión.

La oposición a las medidas liberalizadoras ha procedido también de algún socio de la coalición de gobierno, denominada Alianza Progresista Unida (UPA), que lidera el Partido del Congreso. De hecho, en este momento la UPA se encuentra en minoría en la Lok Shaba (cámara baja) tras haberle retirado su apoyo el partido Trinamool Congress, que gobierna en el estado de Bengala Occidental. Afortunadamente para la coalición de gobierno, el parlamento indio ha interrumpido su periodo de sesiones hasta diciembre.

El Primer Ministro Manmohan Singh esta vez sí parece estar dispuesto a seguir adelante con las reformas (a diferencia de lo que ocurrió a finales del año pasado) y a pagar el precio político que sea necesario. Afortunadamente para la coalición de gobierno, el BJ se encuentra sumido en problemas internos y no parece en condiciones de acaudillar una posible moción de censura que diera pie a elecciones anticipadas.

Es, pues, probable que el actual gobierno logre mantenerse en el poder hasta las próximas elecciones generales, que tendrán lugar en mayo de 2014. No obstante, y a juicio de los observadores, posiblemente tendrá que aceptar rebajar algo el alcance de las medidas liberalizadoras (posiblemente reduciendo el porcentaje de subida del precio de los combustibles o algo similar) para lograr su aceptación por parte de sus socios más reticentes y recuperar la mayoría en la cámara baja.

En tanto llegan las próximas elecciones generales, diez de los veintiocho estados que componen la Federación celebrarán elecciones locales a lo largo de los próximos dieciocho meses. Las más inminentes tendrán lugar en Gujarat (diciembre) y Karnataka (enero). Estos comicios locales serán una buena piedra de toque para ver el grado de aceptación de las medidas.

